

FICHA TÉCNICA
La sangre iluminada
Película

Dirección:	Iván Ávila Dueñas.
Guión:	José Ignacio Valenzuela G. e Iván Ávila Dueñas.
Producción:	Iván Ávila Dueñas.
Música:	Fernando Corona.
Fotografía:	Ciro Cabello y Alejandro Cantú.
Montaje:	Elena Pardo y Pedro Jiménez.
Dirección artística:	Ivonne Fuentes.
Vestuario:	Juan Carlos Castillo.
País:	México.
Año:	2007.
Duración:	104 min.
Género:	Drama.
Interpretación:	Gustavo Sánchez Parra (Mateo), Jostein Roustand (Hugo), Enoc Leaña (Eugenio), Flor Payán (Paloma), Jorge Zárate (Soriano), Joaquín Cosío (Isaías), Leticia Gutiérrez (Isabel), Pilar Padilla (Amelia), Raúl Méndez (Roberto), Ari Brickman (Güero).

Premios:

Galardonada con el Premio del Jurado Joven Europeo al mejor largometraje durante la decimosexta edición del Festival de Biarritz, en Francia.

Sinopsis:

La película Sangre Iluminada, de Iván Ávila Dueñas, es una película en la cual seis personajes narran su compleja existencia a través de los deslizamientos de su ser de uno a otro cuerpo, hasta formar un entramado de recuerdos y vivencias compartidas. La necesidad por explicarse esta extraña condición los conecta por medio de objetos, mensajes y recuerdos. Seis personajes nos cuentan su extraña vida compartida. Cada cierto tiempo, una rara matemática los sitúa frente a coordenadas en cuyo centro la vida de uno de nuestros personajes cambia para continuarse en el cuerpo de otro. En la coincidencia de dos caminos que se cruzan se produce un fenómeno de transmutación. Es el momento de un nuevo cambio corporal para uno de los seis personajes, que nos narran su compleja existencia a través de los deslizamientos de su ser, de uno a otro cuerpo, formando un entramado de recuerdos y vivencias compartidas.

**Federación Internacional de Mujeres Universitarias
Federación Mexicana de Universitarias
Universidad Nacional Autónoma de México
Museo de la Mujer
Bolivia 17 Centro Histórico, Ciudad de México.
Cine-Club de Género, 23 de agosto de 2016**

La sangre iluminada

Mtra. Delia Selene de Dios Vallejo**



Este filme nos habla sobre un fenómeno bastante interesante: la transmutación. "La sangre iluminada" es una película que habla de gente común, de gente que vive entre nosotros, pero que en realidad nunca nos cuenta lo que les pasa, porque son transmutantes... Los transmutantes son gente que parece normal, pero que cada tanto, por alguna razón extraña y en situaciones muy particulares, cambia de cuerpo, en vida... Yo no sé si alguno de ellos sabe el origen de este fenómeno o de dónde surgió, pero lo que es seguro es que les hace mucho daño, y que parece estar relacionado con su sangre... Espero que esta película nos ayude a entender quienes son ellos, y quizá, a hacer contacto".

En esta entrevista, conocemos primero los antecedentes del director, quien nos cuenta sobre su ópera prima: "Adán y Eva todavía", que tiene ciertos elementos en común con su nuevo filme; y después nos comunicamos directamente sobre "La sangre iluminada", tanto con Iván Ávila Dueñas como con Enoc Leaño, uno de los diversos rostros que presenta este transmutante, que si bien el personaje es el mismo, por ese fenómeno de transmutación es interpretado por varios actores.

¿Ciencia ficción?, ¿drama?... una obra difícil de catalogar, pero que sin duda llamará la atención y dará mucho de qué hablar... tanto, que esta es apenas la primera parte de nuestra entrevista... no te pierdas la segunda parte, que será aún más interesante y amena... y mientras tanto, a verla, y visite el sitio oficial.¹

El cinematografista afirmó que partió de la poesía de José Carlos Becerra y de textos de Fernando Pessoa. Se tenía la idea de la relación de los hechos. Hay una influencia de Pessoa. Existen personas que han cambiado su carácter de la noche

* Catedrática de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales-UNAM

**Secretaria General de la Unión Nacional de Mujeres Mexicanas Asociación Civil.

• Se agradece el apoyo de las licenciadas: Eva Calderón, Eurídice Román de Dios, Adriana Romo Sotres, Pamela Jiménez Romo y Rosalinda Cuéllar Celis.

¹ <http://cinemanet.com.mx/215-la-sangre-iluminada-una-cinta-mexicana-intrigante-diferente.html>

a la mañana y la imposibilidad de afirmar que una ha sido siempre la misma persona son premisas para su cinta.



“Los personajes de la cinta están condicionados por este fenómeno de transmutaciones constantes, que delimita todos los aspectos de su vida y sus relaciones personales. Por más que traten de olvidar o negar su extraña naturaleza, no podrán nunca ser normales. La transmutación es algo que tienen cada día frente a ellos.”

Pero por qué la sangre. El cinerrealizador explicó: “Siempre creí que un fenómeno como éste tiene que ver con la sangre. La única explicación posible es la sangre, según Becerra. Él llamaba a esto el punto de cambio, el instante probable. Cuando el cuerpo intenta el ritmo del infinito. Fernando Pessoa tiene una frase que dice: ‘Sólo pido que no me cueste mucho saber que existo’. Los personajes de la cinta (todos enfermos de melancolía) lo que no pueden olvidar nunca es que existen y que lo hacen de forma determinante, que los cambiará de cuerpo”.

La sangre iluminada, reiteró el zacatecano, trata “de esas personas que viven una realidad paralela a la cotidiana y que se ven aislados por su incapacidad para entender lo que les pasa y por la imposibilidad de compartirlo. Realidad paralela y posible, símbolos que escapan a la razón y seres que, sabiéndose parte de un orden cósmico mayor, sólo pueden asumirse en el extremo de la individualidad”.

Se le preguntó si la gente que no está acostumbrada a ver un cine diferente tendría alguna dificultad para comprender la historia. Respondió: “Con un poco de sensibilidad es fácil entenderla, aunque vivamos en una ciudad en la que la falta de sensibilidad es cotidiana”.

Argumentó: “Cuando ya estaba terminada, proyecté la cinta a un sobrino de ocho años. Fue grato que él haya entendido la historia y que me haya cuestionado cosas, como que si los personajes cambiaban de cuerpo, entonces el alma tendría un final. Según la religión el alma perdura, pero, de acuerdo con la cinta, parecería que no. Eso me dio tranquilidad. Hay que recordar que un niño es un ser menos prejuiciado”.²

En entrevista para Corre Cámara: el portal del cine mexicano, el cineasta declaró:

Correcámara: Iván ¿de qué trata La sangre iluminada?

IVÁN ÁVILA: La película habla de un fenómeno de transmutación en vida del que son víctimas seis personajes, ellos no saben muy bien por qué les pasa pero es

² <http://www.jornada.unam.mx/2008/04/22/index.php?section=espectaculos&article=a09n1esp>

algo que trastoca todo lo que ellos son o procuran ser. Cada determinado tiempo cambian de cuerpo y tienen que retomar la vida del nuevo que habitan con sus recuerdos y todo lo que ello implica y tratar de acostumbrarse, es como volver a empezar siempre.

El tema es la nostalgia y la desolación. Con la película buscamos extremar las consecuencias de la soledad contemporánea, partiendo del supuesto de que si el hombre común está solo, este grupo de gente está doblemente sola, no puede ir más allá, no puede ligarse a nada, tiene que desapegarse de lo poco que llega a tener, incluso de los cariños.

CC: Esto me lleva a preguntarme ¿qué o quién es lo que ama? o en realidad ¿a qué amamos, a un cuerpo, un alma, una combinación de los dos? Porque llega un momento en que Mateo –quien se enamora de Isabel- se instala en el cuerpo de Paloma.

IA: No sabemos esto pero en eso radica también la soledad de los personajes, porque tampoco es algo que se pueda compartir; tú no puedes andar por la vida diciendo que cambias de cuerpo porque todo mundo va a decir que estás loco. El único que tiene la inocencia y lo comunica es Hugo, el niño, quien se lo cuenta a su mamá que tampoco entiende lo que le pasa a su hijo.

CC: En los créditos iniciales vemos que la película está dedicada a José Carlos Becerra y Fernando Pessoa ¿por qué?

IA: José Carlos Becerra es un poeta mexicano de Tabasco que murió en 1973, es del círculo de Carlos Pellicer. Para mi gusto es uno de los mejores poetas mexicanos, muy olvidado, pero que me parece imprescindible.

Esta historia la escribí con José Ignacio Valenzuela, y cuando empezamos a hacerla yo estaba muy metido con Relación de los hechos que es mi libro de cabecera. La referencia a Becerra es por las atmósferas que él maneja en su libro, unos estados muy densos, muy profundos que me gustan mucho y que nosotros queríamos generar a través de La sangre iluminada.

Becerra dice: “el instante probable cuando la sangre intenta el ritmo del infinito” y eso era lo que estábamos buscando porque para nosotros el cambio podía ser más que el instante probable y ésta fue la ruta que agarramos para tratar de contar esta historia.

Hay gente que después de ver la película dice: “yo no entendí pero sentí ese estado” y esa era la idea, que se involucraran con el personaje porque en la historia nunca se menciona la palabra con la que puedes describir el fenómeno. Eso a la gente le cuesta mucho trabajo, nosotros queríamos armar un discurso que no tuviera esa explicación –como ocurre con mucho del cine norteamericano- pero que provocara las mismas sensaciones que el libro de Becerra.

Pessoa tiene que ver con que de alguna forma su vida podría ser una manera de explicar esta historia. Él me interesa mucho no sólo como poeta sino como artista conceptual. Pessoa hizo en el siglo pasado, lo que actualmente se está usando mucho: trabajar bajo un pseudónimo o un nickname y que una misma persona puede tener diferentes personalidades.

Pessoa tenía varios heterónimos y cada uno de ellos poseía una biografía y escribe diferente al otro. Es una mente increíble y lo más increíble es que eso se descubrió una vez que él murió. Hoy, todavía no se ha terminado de publicar su obra, es vastísima y como Bernardo Soares escribió el Libro del Desasosiego que para mí es muy importante, terrible, fortísimo. En él Pessoa dice: “Yo vuelo siendo otro”.

CC: ¿Se podría decir que La sangre iluminada es un homenaje a Fernando Pessoa?

IA: Es una posible explicación de la vida de Pessoa, tratar de investigar el por qué Pessoa tuvo tantos heterónimos. Podríamos decir que a lo mejor él era un transmutante y dentro de esta idea, pudo tener personalidades tan diferentes para escribir todo lo que escribió.

CC: ¿Por qué estás interesado en este tema, el de la transmutación?

IA: Este tema fue como un pretexto, a mi lo que en realidad me interesa son las emociones más oscuras o más ocultas del ser humano. Me gusta pensar que toda la gente se relaciona con mis personajes como si fueran normales pero ellos ocultan algo y no lo pueden decir, es un secreto.

Yo empecé haciendo cortos normales, luego me cansé y me puse a hacer cortos más experimentales. Siempre he tenido esa tentación, ese gusto por usar el lenguaje cinematográfico para crear realidades alternas, paralelas. Te planteas un tema y vas llevándolo a jugar con la posibilidad de que no sea tan normal porque esa realidad alterna va a empujar a los personajes al límite de la emoción que queremos explorar.

Si quiero hablar de la nostalgia y de la soledad, llevo a los personajes a añorar todo porque no pueden tener nada, porque todo lo pierden a los dos días ¿qué peor soledad que un fenómeno que no te permite relacionarte?

CC: La fotografía también juega un papel importante en La sangre iluminada

IA: Sí, es un elemento que usamos junto con otros, como la banda sonora, para tratar de que todos confluyan en crear una sensación rara que en la vida real a lo mejor no se experimentaría, como cuando el personaje acaba de llegar a otro cuerpo, él no ve bien, todo está fuera de foco.

Lo común muchas veces es que se juegue con esos elementos para semejar la realidad y a mí justo lo que me gusta del cine es que no es la realidad sino una interpretación de ella.

CC: ¿Qué trataste de decir al iniciar la historia con un niño y acabar con un hombre mayor?

IA: Es como un poco metafórico porque si bien empieza en Mateo (Gustavo Sánchez Parra) por lo que se llega a saber de él en la historia, parece un ser muy elemental, muy primitivo, que ni siquiera se cuestiona lo que le sucede, se va de su casa porque no entiende lo que le está pasando pero sabe que va a cambiar de cuerpo.

Hugo (Jostein Rounstand) tiene la curiosidad y el valor de enfrentar su realidad y dice “me vale madres que tenga 8 años, ahorita vuelvo, voy a ver a mi esposa”; Eugenio (Enoch Leño) es más como un adolescente, niega su condición, no quiere hablar de ello, no es muy consciente de eso, se enamora perdidamente de la prima, de su familia no le interesa lo que piense o diga; después viene Paloma (Flor Payán) que es más analítica, trata de enfrentar su condición y es lo suficientemente clara como para darse cuenta de que no tiene futuro con la gente que quiere; Soriano (Jorge Zárate) vive un proceso de madurez pero también de crisis, de enfrentarse directamente con la soledad que implica el fenómeno porque ya le ha pasado varias veces y lo tiene muy razonado. Por último, Isaías (Joaquín Cossío) es como una especie de conclusión de los personajes, él sí tiene una labor más activa, es el primero que dice “vamos a organizar todo esto, saber que significa”.

También pueden ser como las etapas de la vida, muchas veces uno recuerda su pasado como si hubiera sido otro. Tal vez estábamos hablando de una sola persona y dividimos el personaje en seis, inventamos este fenómeno para empujar las emociones al límite.

CC: Hablando de nostalgia, veo en La sangre iluminada tu añoranza por Zacatecas, donde naciste.

Evidentemente al hablar de nostalgia, yo tenía que hablar de Zacatecas, tenía muchas ganas de filmar allá y sobre todos en sus campos, en sus espacios abiertos, son muy importantes para mí. Me gusta mucho haber nacido ahí, haber disfrutado de esa época.

CC: A través del personaje de Eugenio ¿estás haciendo un homenaje a los cineastas zacatecanos conocidos como los superocheros?

IA: Más bien tiene que ver con mi padre, que era un cineasta aficionado. Yo llegué al cine porque toda la vida viví nuestra historia filmada, yo era el staff de mi papá, toda la vida andaba cargando unas luces gigantescas de 500 watts, incluso aquí tengo el proyector de Súper 8 de él.

CC: ¿Cómo se conformó el elenco?

IA: El casting lo hizo Manuel Teil, con el que llevo trabajando desde que yo era asistente de dirección, repasamos el guión, él me hace propuestas y normalmente yo tengo una terna de prospectos. A veces uno escribe un papel y cierto tipo de actores en México no hay, la oferta de actores en México es limitada.

Yo quería trabajar con gente con buen rango actoral y eso es más difícil, el tipo físico lo puedes encontrar pero la gente con control de su rango de representación se pueden contar con los dedos. Dices: “físicamente está increíble, pero no da, no puede”. En nuestra selección inicial estaban Gustavo Sánchez Parra, Flor Payán y Joaquín Cossío. No encontré otro que pudiera hacer el papel de Cossío entonces le hice casting y después, vi a tres personas más y dije: “ni sigamos, es Joaquín Cossío, era él a quien yo andaba buscando”.

Todo el trabajo para armar el personaje con Joaquín fue comunicarnos a través de la obra de Becerra. Él es un fan del poeta y cuando yo le conté que la película está basada un poco en su libro, me lo ganó. Él no necesitaba aprenderse los diálogos, lo que era importante era el estado del personaje. Yo lo llamaba y le decía “mira Joaquín, este es el poema del día”.

Para los demás papeles hicimos un casting fuerte, para el de Paloma vimos a 30 actrices y después de verlas pensé: “yo quiero a Flor”. Para el papel de Zárate podíamos contemplar a dos o tres personas más, pero no hay muchas opciones. Por eso cuando él se desocupó de filmar otra película le hablé para que entrara a la nuestra. Además, por la técnica que manejo necesito actores muy, muy buenos porque si no, no pueden.

CC: ¿Cuál es esa técnica?

IA: Yo trabajo sin guión, es decir, yo tengo un guión pero los actores no lo conocen. El actor tiene una preparación muy larga respecto a la conformación del personaje pero no saben lo que van a hacer mañana.

CC: ¿Cuál es tu objetivo con esa técnica?

IA: Busco cierta frescura, esa sorpresa la utilizo para reflejarla en la pantalla. Muchas veces cuando ellos se van a enterar de algo, se los voy guardando e incluso el mero día del llamado no lo saben, suelta esa información en la toma y la reacción que consigo del actor para mí es invaluable, es muy divertido trabajar con los personajes, ellos se emocionan mucho y todos compartimos esa experiencia.³

El autor motivador del film:

³ http://www.correcamara.com.mx/inicio/int.php?mod=noticias_detalle&id_noticia=810

Fernando António Nogueira Pessoa, más conocido como Fernando Pessoa (Lisboa, 13 de junio de 1888 - 30 de noviembre de 1935) fue un poeta y escritor portugués, considerado uno de los más brillantes e importantes de la literatura mundial y, en particular, de la lengua portuguesa.



Tuvo una vida discreta, centrada en el periodismo, la publicidad, el comercio y, principalmente, la literatura, en la que se desdobló en varias personalidades conocidas como heterónimos. La figura enigmática en la que se convirtió motiva gran parte de los estudios sobre su vida y su obra.

Habiendo vivido la mayor parte de su juventud en Sudáfrica, donde estudió hasta el año 1905, la lengua inglesa tuvo gran importancia en su vida, pues Pessoa traducía, trabajaba y pensaba en ese idioma. De día, Pessoa se ganaba la vida como traductor. Por la noche, escribía poesía: no escribía «su» propia poesía, sino la de diversos autores ficticios, diferentes en estilo, modos y voz. Publicó bajo 72 heterónimos —de los cuales los más importantes son Alberto Caeiro, Álvaro de Campos, Bernardo Soares y Ricardo Reis—, e incluso publicó críticas contra sus propias obras, firmadas por sus heterónimos. Los heterónimos, a diferencia de los pseudónimos, son personalidades poéticas completas: identidades, que, en principio falsas, se vuelven verdaderas a través de su manifestación artística propia y diversa del autor original.

Murió por problemas hepáticos a los 47 años en la misma ciudad en que naciera, dejando una descomunal obra inédita que todavía suscita análisis y controversias. Iván Ávila Dueñas, en una entrevista para el periódico El Siglo de Durango, habló sobre sus inicios, proyectos y percepciones del séptimo arte.⁴

El deseo concluido
Poema de José Carlos Becerra⁵



*Las imágenes que emergen de tu cuerpo desembocan en esta noche que no eres
tú ni soy yo quienes conversan en el cuarto de al lado y a quienes escucho
completamente solo.*

⁴ https://es.wikipedia.org/wiki/Fernando_Pessoa

⁵ <http://www.poemas-del-alma.com/jose-carlos-becerra-el-deseo-concluido.htm>

*Concibiendo esta noche como algo inmóvil, bien podríamos ser tú y yo los que
están al otro lado,
tu voz es un receptáculo indeterminado que no ha terminado nunca,
aunque en última instancia este espacio nos haya suprimido juntos y estemos allá
hablando, esperándote yo rendido en la cama tibia
mientras tú regresas del baño quejándote del frío.*

*Porque el amor lleva consigo su propio espacio,
porque el muerto no sentirá nunca su desaparición;
la fosforescencia que se mueve sobre la superficie del deseo que ha concluido.*

Iván Ávila Dueñas, el director del filme, en la entrevista señalada planteó lo siguiente:

¿En qué momento de tu vida te das cuenta que lo tuyo es ser cineasta?

Yo vengo de una escuela de cine fundada en Guadalajara hace muchos años, una escuela abierta por Jaime Humberto Hermosillo y Guillermo del Toro, entre otros; ellos montaron una escuela de apreciación y guión cinematográfico. Fue mi primer acercamiento al cine, yo venía de estudiar Comunicación. Después hubo un concurso de guión de cortometraje, donde para los tres primeros lugares el premio era producirlos y ése fue mi acercamiento en cuestiones de producción. Para mí fue determinante porque en ese momento decidí que iba a dejar todo lo demás e iba a ser cineasta.

A partir de ahí me fui a vivir a México y me dediqué a ser asistente de dirección en largometrajes –tuve un largo proceso-, entre los directores a quienes asistí estaba Juan de la Riva. Paralelamente yo iba tratando de filmar cuando menos un cortometraje cada dos años. Yo me producía, debo haber pasado 12 años de esa manera, son procesos muy largos, pero un proceso muy personal en el cual vas definiendo tu estilo.

A mí lo que más me gusta es buscar el tema de lo que quieres hablar. Ése fue un proceso largo hasta que en el 2003 filmé una película -era como un tríptico pictórico-, se llamaba Tríptico y era sobre Adán y Eva – un Adán y Eva bastante contemporáneos y bastante degradados-, hice este corto basado en una cosa de artesanía del cine. Fuimos haciendo una especie de composición interna dentro del plano. Ese cortometraje presentado en Guadalajara fue la base de mi primer largometraje que se llamó Adán y Eva, en el cual trataba de juntar lo que pasaba antes y después con los personajes de ese cuento.

Paralelamente estaba escribiendo la historia de La Sangre Iluminada, de ésta tenía un guión pero no tenía el financiamiento. A raíz de estrenar el corto de tríptico de Adán y Eva, José Ignacio Valenzuela me dona un cheque -que él no esperaba y consideró que el mejor uso que podía tener era dármelo para que filmara algo-.

A partir de eso decidí, en vez de hacer un corto hacer un largo, convoqué a un grupo de amigos y ese fue el inicio de mi carrera como director de largometrajes. La película muestra un poco el proceso de transición de las generaciones del cine mexicano y justo cuando terminé de filmarlo el IMCINE lanzó una convocatoria para producción de largometrajes. Gané el apoyo y pude terminar la película en diez meses, incluido el rodaje en Buenos Aires.

Es una película que estuvo a su medida, fue un estreno muy afortunado porque duró seis meses en cartelera, fue una película que circuló bastante y una película muy celebrada, circulamos en muchos festivales, nos posicionó dentro de la nueva camada de directores mexicanos y eso nos llevó a producir Sangre Iluminada.

¿Qué es lo que caracteriza el cine que haces?

El cine que nosotros estamos haciendo, casi todo responde u obedece a un interés de expresión muy personal, yo creo que el cine en la medida de lo posible tiene que expresar quién eres y en qué anda tu cabeza. Qué piensas de vivir en este país, qué significa para ti la vida, y para mí es muy satisfactorio y ha sido un proceso muy natural. El cine para mí necesariamente refleja dónde estoy, yo no filmo un plano en el que no crea. Tú te dedicas a contar cosas con imágenes y dentro del oficio, la dirección de largometraje es una ruta.

En cualquier otro tipo de expresión lo haces de la manera más profesional que puedes, pero al cine le tengo un respeto muy alto, yo considero al cine como la forma mayor de expresión que tengo y la valoro muchísimo, cada plano que pongo trato de hacerlo con la mayor conciencia posible. Eso no significa hacer una película perfecta, pero habla de un compromiso.

¿Crees que el cine mexicano podría recobrar el nivel que tuvo en la llamada Época de Oro?

Yo creo que no, porque eso surgió a partir de la guerra. El cine mexicano se pudo lucir y proyectar, pero en realidad ellos no habían sufrido la guerra y no tenían que reconstruir su país, ellos se vieron más beneficiados y México volvió a su nivel de sometimiento. Es muy difícil que esas condiciones se vuelvan a dar.

¿Qué es lo que le hace falta al cine mexicano para darle un mayor impulso?

Yo creo que el cine mexicano necesita mucha reflexión sobre lo que estamos queriendo contar y mucha creatividad, porque de eso depende que el público llegue a donde tiene que llegar. Gracias a los festivales, nosotros podemos llegar a nuevos públicos, a los que normalmente no hay acceso, y pueden observar tu película.

Creo que hay que intentar nuevas cosas, no podemos sobrevivir sin la exhibición, pero a veces hay otras opciones. Todo el tiempo estoy pensando de qué manera puedo hacerle llegar una historia al público y todas las posibilidades de reflexión

son bienvenidas, pues sólo de esa manera es como se puede ampliar un poco el espectro del público del cine.⁶

Iván Ávila Dueñas



Director del film

Nació en Zacatecas en 1965. Es Licenciado en Comunicación por la Universidad del Valle de Atemajac y en Guión Cinematográfico por la Universidad de Guadalajara. Ha escrito y dirigido varios cortometrajes, entre ellos Escaleras (1993) y Vocación de martirio (1999), primer premio en el Festival de Cine Fantástico de Sitges de ese año. En 2004, escribe y dirige su primer largometraje, Adán y Eva (todavía), galardonado en los festivales de Los Angeles y Guadalajara y con siete nominaciones a los premios mexicanos Ariel, logrando el de Mejor Vestuario.

Filmografía:

- 2016 La Habitación (adjunto) (post-producción)
- 2016 El peluquero romántico (finalizado)
- 2014 La mañana sin here Comienza (como Iván Ávila)
- 2010 Zacateco (Documental)
- 2007 La sangre iluminada
- 2004 Adán y Eva (todavía)
- 2002 Tríptico (corto)
- 2000 Diminutos del calvario (corto)
- 1999 Vocación de Martirio (corto)
- 1995 Esa muerte más suave que El Sueño (corto)
- 1993 Escaleras (corto)
- 1990 Buenos amigos (corto)
- 1988 Conexiones (corto)

FUENTES DE CONSULTA:

- <http://www.labutaca.net/films/57/lasangreiluminada.php>
- <http://www.elsiglodedurango.com.mx/noticia/208219.con-la-sangre-iluminada.html>
- <http://cinemanet.com.mx/215-la-sangre-iluminada-una-cinta-mexicana-intrigante-diferente.html>
- http://www.correcamara.com.mx/inicio/int.php?mod=noticias_detalle&id_noticia=810
- https://es.wikipedia.org/wiki/Fernando_Pessoa
- <http://www.jornada.unam.mx/2008/04/22/index.php?section=espectaculos&article=a09n1e sp>
- www.imdb.com/name/nm0959657

⁶ <http://www.elsiglodedurango.com.mx/noticia/208219.con-la-sangre-iluminada.html>